

Mitama

ILUSTRACIÓN Y PINTURA

Carme Solé Vendrell







Mitama

ILUSTRACIÓN Y PINTURA

Carme Solé Vendrell



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA





Carme Solé Vendrell delante
de su obra *Dues mirades*.

© Glòria Solsona

Se cumplen más de 50 años desde que la artista Carme Solé Vendrell se desvió de su vocación de actriz para dedicarse de lleno a la ilustración y, más tarde, a la escultura y la pintura. Fue en 1968 cuando Carme ilustró su primera serie de cuentos pedagógicos de la autora Amelia Benet, comenzando una larga y fructífera trayectoria artística y creativa.

Carme pertenece a esa generación de ilustradores que, en los años 70 del siglo XX, revolucionó la ilustración en España. Su trabajo ha sido reconocido con prestigiosos galardones como el Premio Nacional de Ilustración de 2013, de cuyo jurado recibió el calificativo de «artista faro» en el campo de la ilustración, que la convierte en una figura clave de la ilustración contemporánea.

Con una trayectoria meticulosa y una sensibilidad artística única, Carme ha sabido capturar la esencia de la vida a través de su trazo y de sus maravillosas creaciones, revelando paisajes y retratos que transmiten una fuerza emocional única.

Con esta exposición, que propone un recorrido por su trayectoria a través de cinco secciones donde se exponen ilustraciones, pinturas y esculturas, la Biblioteca Nacional de España se adentra en la extensa carrera de esta excepcional artista que, con su personal sensibilidad, ha conquistado las mentes y los corazones del público.

Biblioteca Nacional de España



Carme Solé Vendrell. La maestría en el arte de la ilustración y la pintura

Jaume Escala



«Nací en el barrio de Horta de Barcelona en 1944.

Perdí a mi madre a los nueve años y parte de mi infancia quedó escondida en algún rincón. Buscaba espacios de soledad, me pellizcaba las manos, ojos cerrados, ‘sueño’ me decía ‘y cuando abra los ojos mama aún estará’».

«Mai més mama?
¿Nunca más mama?»

Retrato de Carme niña
y autorretrato de Carme Solé para
La siesta del martes de Gabriel
García Márquez, Colombia,
Editorial Norma, S.A., 1969.

Acrílico sobre tela.



«Escrito para que Carme lo hiciera ver». Esta es la dedicatoria que el Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, escribió personalmente para la artista después de contemplar sus ilustraciones en su cuento *La luz es como el agua*.

La combinación de colores, la riqueza de tonalidades, el estilo próximo a la pintura en esas ilustraciones y la interpretación llevada a cabo por Carme Solé Vendrell fascinó tanto al

escritor, que añadió «Cualquiera de estos dibujos podría ilustrar cualquiera de mis libros».

Carme ilustró un total de seis cuentos de este autor y las cubiertas de todas sus obras.

Ilustrar estos relatos fue una aventura muy enriquecedora para la artista. Las historias a las que tenía que dar luz provenían de un autor con una cultura muy diferente y esto le obligó a recurrir a una técnica y una gama de colores que dieran

«Escrito para que Carme lo hiciera ver»

Frida Kahlo, ilustración de Carme Solé para *La luz es como el agua* de Gabriel García Márquez, Colombia, Editorial Norma, S.A., 1969.

Acrílico sobre tela.

la fuerza que las imágenes requerían para generar nuevos mundos y sensaciones.

Esta exposición es como un cuento que se adentra en el universo íntimo de la ilustradora, una historia con sus momentos dulces, sus momentos de luz y también sus momentos más trágicos.

Comienza con las ilustraciones de *La luna de Juan*, una tierna historia de cuyo texto también es autora. Esta obra publicada en los años 80 se ha convertido ya en un clásico y un referente dentro de la ilustración tanto en España como en otros países. El libro, traducido a más de veinte idiomas, le dio fama internacional.

En esta obra, la artista aborda una historia al mismo tiempo clásica e innovadora. El relato se sitúa en el mar y emplea elementos de la cultura mediterránea. Es una obra llena de poesía, dramatismo, dulzura y maestría artística.

La luna de Juan hizo a su autora merecedora del Primer

Premio Catalònia de Ilustración de 1984, otorgado por el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

El cuento *Yo las quería*, escrito por María Martínez i Vendrell a partir de un texto anterior de Carme, narra la historia de una niña que pierde sus trenzas, una experiencia que solía ser traumática para casi todas las niñas al simbolizar el abandono de la infancia y con ello la posibilidad de bailar y jugar con sus trenzas. Esta historia obtuvo el Premio Apel·les Mestres en 1983.

Le siguen otros libros que se han convertido ya en clásicos, como las ilustraciones para *Cepillo* de Pere Calders. En él se narra la historia de un niño que corretea por la casa confundiendo a los demás al afirmar que su cepillo tiene vida y que es un perro. Como es habitual en sus ilustraciones, en esta obra la artista presta esmerada atención a la arquitectura e interiores, al modo de vestir de sus personajes o a los suelos de mosaicos de la ciudad de

Barcelona. Las ilustraciones de *Cepillo* fueron reconocidas con el Premio Lazarillo y la propia obra fue premiada con el premio Serra d'Or y el de la Generalitat de Catalunya en los años 1981 y 1982, respectivamente.

Para la ilustración de la historia mágica que hay detrás del poema *L'aniversari / El Aniversario* de Martí Miquel Pol, la artista se inspira en las sórdidas oficinas de la calle Bruch de Barcelona, donde trabajaba su padre durante una época gris y sin esperanza en la que a las personas les costaba encontrar algún sentido en sus monótonas vidas. Este libro fue reconocido con el Premio Catalònia.

A estos trabajos les siguen las ilustraciones de obras como *Gallines de Guinea* de Mercè Rodoreda. «Un texto pequeño», según Carme, «que pedía ser ilustrado con dibujos pequeños, muy sencillos».

Por *Pedro y su roble* de Claude Lévert, *El niño que quería volar* de Fabio Pierini y *Peluso y la cometa* de Jean Paul Léclercq, Carme Solé recibe el Premio Nacional de Ilustración de 1979. Estos libros suponen el inicio de una nueva etapa en su carrera en la que la artista se renueva y la luz adquiere protagonismo.





Representación de
El diario de Anna Frank y
crítica «Ecos de TALIA»
de Tomas Roig i Llop.
Diario de Barcelona, 1961.

Ecos de TALIA

FUNCIONES DE FIN DE TEMPORADA

★ En los «Luises de Gracia» (Corte Angelica de San Luis Gonzaga) se celebró la función que es costumbre en esta época dedicar a su cuadro escénico, una vez terminadas las actuaciones de las temporadas invernal y de primavera. Para esta representación se puso en escena las obras, «Una historia qualsevol», de Coma y Vendrell, y «Un día de glorias», de Rius Iriarte, tomando parte los principales elementos del elenco, bajo la dirección de Ramon Elgas, Rosendo Sagrera y Angel Gracia. Los intérpretes fueron festejados con el aplauso de la concurrencia.

★ En el Centro Parroquial de Horta también hubo una selecta función dedicada a tributar un homenaje al cuadro escénico de la entidad, y para ello, bajo la dirección, acertadísima, de Jorge Dordal, se representó con toda propiedad la obra, «El diario de Ana Frank». Interviniendo con toda fidelidad y justicia en su difícil cometido, Maria Martínez, Nuria Vallduví, Maria Olivé, Carmen Ginés y Carmen Solé, con los señores Jorge Dordal, José Magrans, Julio Agudo, Francisco Espluga, y Armando Calafell. Se distinguieron de manera especial por su dominio escénico, Carmen Solé, en la protagonista; Francisco Espluga y Julio Agudo. Merecedor del especial

aplauso que se le tributo fue Jorge Dordal, quien demostró su sabio control del elenco, dirigiéndolo con maestría. La representación escénica, perfecta.

★ También con una función escogida de homenaje a su cuadro escénico, terminaron las representaciones en el favorecido coliseo del Centro Parroquial de Sarrá y con un escogido conjunto se puso en escena la discutida obra de Alfonso Sastre, «Mate en el Barrica», producción que como siempre es costumbre en esta entidad, fue ofrecida con toda suerte de alarde de presentación e interpretación justa, destacándose la dirección escénica de Pablo Zaballbeascoa, y en el desempeño de los diversos personajes, Carmen Calatsyud, Angelina Muñoz, Remedios Lorena, Juana G. de Rivas, Juan Rivas, Francisco Jover, Joaquín Navales, Víctor Busto, Angel Luis Sánchez, Francisco Bullich, Ramon Vila, Joaquín Lorenz, Ernesto Serrahima, Antonio Navinés, Francisco Piquet, y José María Vidal.

Terminó la función con un selecto «fin de fiesta», que fue, como la obra, muy aplaudido y celebrado.

★ Admirablemente dirigidas por el veterano actor Francisco Figuerola, se celebraron las últimas representaciones de la obra «Las delicias de la lla», producción que obtuvo un feliz desempeño por las

La influencia del teatro en la obra de la artista

El teatro juega un papel fundamental en la obra de Carme:

«Me eduqué en una familia donde se vivía la cultura, en casa teníamos muchos libros, Mercè Llimona y Lola Anglada, junto con los ilustradores de principios del XX eran nuestra biblioteca, pero mi educación estética se hizo en el teatro. Mi familia lo vivía intensamente, participando en el grupo de teatro amateur en el que yo también participé hasta los años 90.

Si se observan mis dibujos, se puede ver que la perspectiva es la mirada desde la platea de un teatro a la italiana. Cuando yo era niña, los decorados eran telones que subían y bajaban uno detrás de otro y éste es, sin duda, mi imaginario al crear las imágenes.

Cuando se fundó el Teatre Lliure en 1976, tuve que escoger entre continuar ilustrando o ser actriz. Opté por la ilustración y no me arrepiento porque me ha permitido expresarme y hacer una obra que ha formado parte de la cultura de varias generaciones. Me di cuenta de ello en las visitas guiadas que hacía en el Palau Robert. Aunque, el teatro sigue siendo mi gran pasión».



La Biblia

El encargo de ilustrar la edición de *La Biblia* con textos de Josep María Rovira Bellosó, supone un momento especialmente relevante en la carrera de la ilustradora. Los distintos pasajes del libro permiten a la artista aunar en un mismo proyecto sus raíces culturales cristianas con su pasión y dedicación juvenil al teatro. Para este trabajo revive las representaciones anuales de la Pasión, organizadas en su Horta natal por la asociación cultural «Els Lluïsos d'Horta» y en la que participaba junto a su familia.

Ilustrar *La Biblia* representó para ella un gran desafío y responsabilidad. En una primera etapa de búsqueda, se planteó hacer ilustraciones de estilo clásico, pero se dio cuenta de que, si se lo habían encargado a ella, era justamente para ilustrarlo con su propio estilo.

Es por ello que las ilustraciones de *La Biblia* están cargadas de movimiento y expresividad en los rostros de sus protagonistas y tanto el tratamiento de la luz como la propuesta de vestuarios y decorados tienen un regusto



Piedad, ilustración de Carme Solé para la adaptación de *La Biblia* de J.M. Rovira Bellosó. Ediciones Destino, 1987.

Acuarela.

teatral. Destaca entre sus escenas la crucifixión de Jesús junto a los dos ladrones en el monte Calvario, una verdadera obra del arte de la ilustración.

En este libro, las referencias artísticas de Carme Solé son reconocibles en sus pequeños homenajes a sus artistas admirados como Miguel Ángel y su *Piedad* o la representación de Picasso como Moisés, de espaldas y mirando la tierra prometida.

Diferentes artistas han ejercido influencia en su obra. Las ilustradoras de su infancia, Lola Anglada o Mercè Llimona, pero también pintores como Van Gogh, Miró o Kandinsky. Tanto la obra como, sobre todo, las conversaciones en torno al significado del trabajo de ilustrar y recrear el mundo propio, con ilustradores contemporáneos como Fina Rifà, Letizia Galli, David McKee, Etienne Delessert, y Asun Balzola, son claves para comprender las fuentes de las que bebe el trabajo de Solé.

«Reconozco que tuve la suerte de vivir una época mágica, a pesar de vivir en una dictadura. La Feria del Libro Infantil de Bolonia era una muestra clara de que todo empezaba, había ya libros editados en los 60 que marcaron la tendencia en los álbumes ilustrados, rompiendo con la tradición de los clásicos editados hasta entonces. Editoriales como Arlin Quist, en Francia, con Etienne Delessert como ilustrador estrella, influyeron en muchos de nosotros, que veíamos la posibilidad de hacer algo nuevo y distinto. Ilustradores ingleses como David McKee o Ralph Steadman, seguían a André François en lugar de seguir a Rackham y nosotros nos veíamos reflejados en ellos. Bolonia entonces era una fiesta, en la que, editores, ilustradores y escritores, compartíamos un sueño y lo festejábamos por las noches después de cenas interminables, donde se hablaba de libros, pero también se cantaba y se hacían amistades peligrosas».



Carme Solé, Roberto Innocenti,
David McKee, Max Veltuijs.
Rio de Janeiro, 1996.



Compromiso. La cruzada de los niños

El trabajo de ilustración conduce a la artista hacia una metamorfosis inevitable, y le acerca al mundo de la pintura. En las ilustraciones del libro con texto de Jaume Escada *Los niños del mar*, es donde se fragua esta vocación que empuja a la ilustradora a convertirse también en una gran pintora.

En *Los niños del mar*, Carme anticipa lo que acabará siendo su campaña *WHY?*, una

auténtica cruzada en defensa de los derechos de los niños a través del arte.

La ciudad desolada, fría y olvidada es el escenario donde los niños que protagonizan el libro sobreviven de lo que pueden robar, pedir o vender. La artista se detiene en la expresión de sus ojos, labios, manos e incluso en su vestuario con un estilo de ilustración más pictórico y directo que en sus obras anteriores.



Ilustración de Carme Solé para *Los niños del mar* de J. Escada.

Ediciones Siruela, 1991.

Corre la Voz, S.L., 2018.

Técnica mixta.

«Yo quiero decir una cosa,
es la primera vez que veo
un libro que habla de mi»

Les enfants de la mer se editó por primera vez en Francia y fue presentado en el Centro Pompidou, con una exposición simultánea de los dibujos originales.

Por aquellas fechas, Solé fue invitada a asistir al Salón del Libro Infantil de Montreuil y en uno de sus encuentros con niños, uno de ellos, alumno de una escuela de un barrio marginal, se levantó y dijo: «Yo quiero decir una cosa, es la primera vez que veo un libro que habla de mí».

El tratamiento de la cruda realidad de los niños protagonistas de *Les enfants de la mer* fue reconocido como un punto de inflexión en la tradición del álbum ilustrado y por ello merecedor el premio Octogone de Fonte de la crítica francesa.

En este momento la artista toma un rumbo donde el compromiso, la solidaridad, la denuncia y el arte van cogidos de la mano, como lo demuestra una de sus obras maestras, las ilustraciones que acompañan al poema de Bertolt Brecht,

La cruzada de los niños. Este trabajo refleja la crueldad, la desesperación y todos los monstruos que genera la guerra. La edición de este libro se ilustró con los esbozos preparatorios del proyecto que Carme Solé hizo en blanco y negro, porque contenían todo el dramatismo que el texto reclamaba.

Es en este momento cuando comienza a dibujar rostros de niños en grandes telas junto a la palabra *WHY?* con la voluntad de dar voz y rostro a esos niños que le piden salir de sus historias. Ellos son los protagonistas que reclaman ser pintados.

Estos rostros que nacen de las ilustraciones de *La cruzada de los niños* se convierten en grandes cuadros y forman parte de la campaña *WHY?* con la que Carme reivindica el respeto de los derechos de los niños. Toma como referente de esta lucha a la enfermera inglesa Eglantyne Jebb, quien en 1923 propuso la primera Declaración de los Derechos de los Niños, al ver como éstos, después de la Primera Guerra

Mundial, malvivían hambrientos y desamparados y dedicó toda su vida a esta causa fundando además la organización Save the Children.

En 2014, Carme pinta 60 rostros de niños y los distribuye entre amigos, conocidos y activistas para que los cuelguen de sus balcones, transformando la ciudad de Barcelona en un gran museo. En 2018, estas obras se reúnen en una única pieza creando un gran mosaico que se expone en la fachada del Palau Robert de Barcelona. La muestra suscita gran interés y es fotografiada y difundida por los miles de visitantes que recibe la ciudad. Muchos de estos rostros continúan ondeando en diversos balcones de la ciudad de Barcelona, pero también en Gijón, Córdoba, Girona y otros pueblos en los que Carme ha realizado acciones y encuentros con niños.

Fuera de nuestras fronteras, en el barrio de Ostia, en Roma, varias escuelas realizaron un proyecto sobre los derechos de los niños utilizando una imagen de la campaña *WHY?*. Es así como el 24 de febrero de 2023, al cumplirse el primer aniversario de la guerra de Ucrania, cuatro maestras del barrio organizaron una marcha silenciosa integrada por 192 niñas y niños de entre 3 y 18 años. La silenciosa cruzada cortó el tráfico y se encaminó al Teatro del Lido mientras realizaba diferentes representaciones a lo largo del recorrido. Ya en el teatro, la artista pintó en directo el rostro de una niña, al tiempo que los participantes recitaban el poema *La cruzada de los niños* de Bertolt Brecht. Carme relata con emoción cómo la ciudad y ella misma, vivieron esta silenciosa manifestación por la paz.



Esculturas

Es inevitable hacer referencia también a la faceta escultórica de Carme Solé. Sus propias ilustraciones parecen esculpidas por el mar y, de hecho, las rocas que aparecen en *La luna de Juan* son ya esculturas dibujadas a las que la artista acaba confiriendo volumen. Algunos de sus personajes, como Juan, las dos hermanitas de *La cruzada de los niños*, la protagonista

del libro de *Yo las quería* o la niña protagonista del último libro ilustrado por Carme, *Mitama y la canción del mar*, se convierten por su mano en figuras tridimensionales.

De la misma manera que sucede con su pintura y sus ilustraciones, la faceta escultórica de Carme Solé resulta completamente personal e instintiva.



Carme Solé en Ouidah esculpiendo con Adjadidi, Benin, 2004.



Mitama

Mitama y la canción del mar, el último trabajo de Carme Solé, es una nueva versión de *La luna de Juan* en el que nos habla de la niña que fue y que marcó su vida, su carrera y su obra.

El niño que fuimos sigue habitando en algún lugar y en el momento menos pensado nos recuerda quiénes somos.

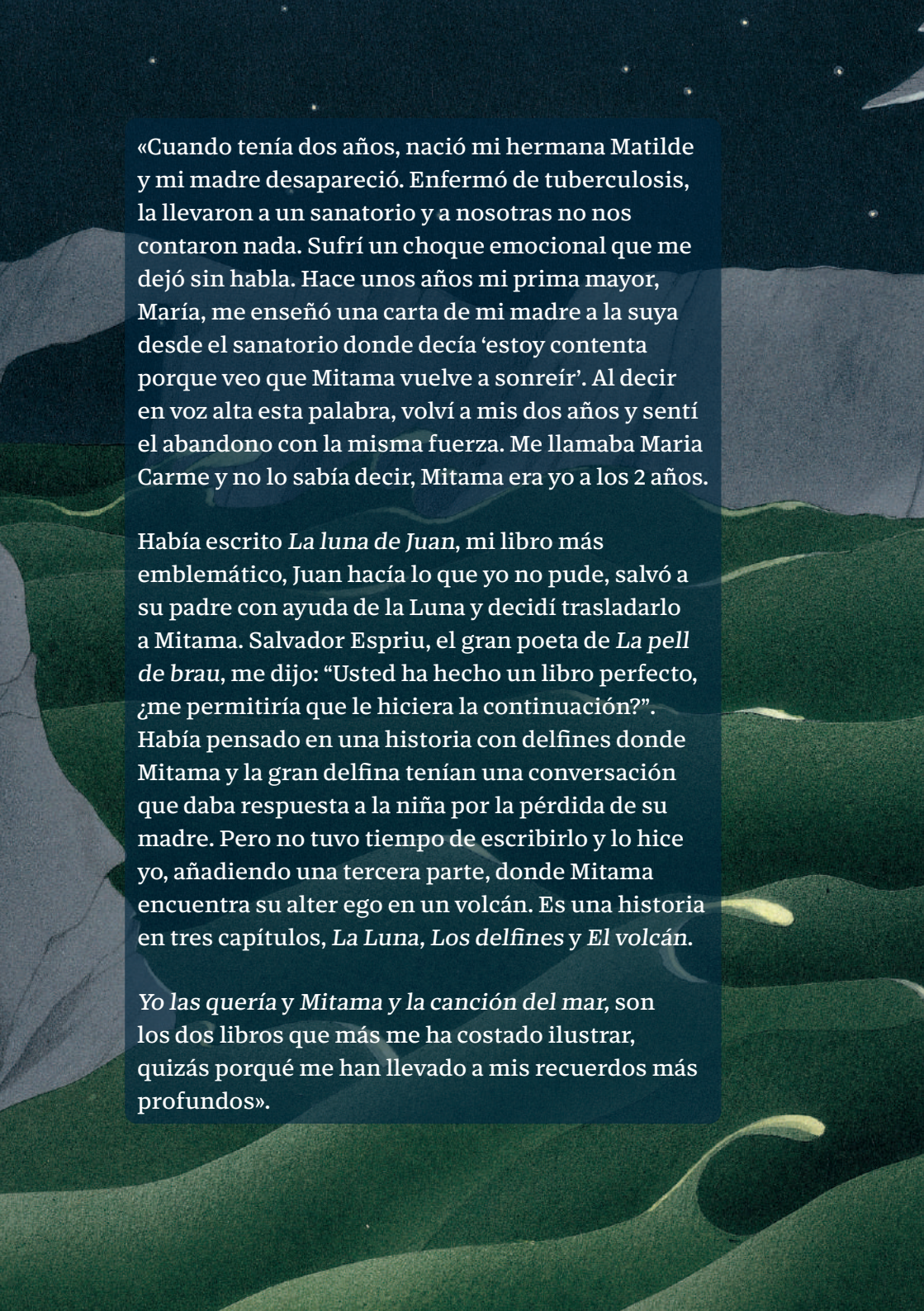


La luna de Juan
de Carme Solé Vendrell.

Hyma, 1982.

Kalandraka Editora, 2015.

Anilina y aerógrafo.



«Cuando tenía dos años, nació mi hermana Matilde y mi madre desapareció. Enfermó de tuberculosis, la llevaron a un sanatorio y a nosotras no nos contaron nada. Sufrí un choque emocional que me dejó sin habla. Hace unos años mi prima mayor, María, me enseñó una carta de mi madre a la suya desde el sanatorio donde decía ‘estoy contenta porque veo que Mitama vuelve a sonreír’. Al decir en voz alta esta palabra, volví a mis dos años y sentí el abandono con la misma fuerza. Me llamaba Maria Carme y no lo sabía decir, Mitama era yo a los 2 años.

Había escrito *La luna de Juan*, mi libro más emblemático, Juan hacía lo que yo no pude, salvó a su padre con ayuda de la Luna y decidí trasladarlo a Mitama. Salvador Espriu, el gran poeta de *La pell de brau*, me dijo: “Usted ha hecho un libro perfecto, ¿me permitiría que le hiciera la continuación?”. Había pensado en una historia con delfines donde Mitama y la gran delfina tenían una conversación que daba respuesta a la niña por la pérdida de su madre. Pero no tuvo tiempo de escribirlo y lo hice yo, añadiendo una tercera parte, donde Mitama encuentra su alter ego en un volcán. Es una historia en tres capítulos, *La Luna*, *Los delfines* y *El volcán*.

Yo las quería y Mitama y la canción del mar, son los dos libros que más me ha costado ilustrar, quizás porque me han llevado a mis recuerdos más profundos».





Carme Solé Vendrell

Sara Moreno Valcárcel

En la Biblioteca Nacional de España, hasta el 26 de mayo de 2024 y por fin en Madrid, podemos disfrutar, aprender y enamorarnos de la obra de la gran ilustradora Carme Solé Vendrell.

El reconocimiento del que goza la artista en su tierra lo demuestra la gran exposición organizada por la Generalitat de

Catalunya en 2018 en el Palau Robert, en la que se mostraba el recorrido personal y profesional de la artista.

Carme nació en Horta, entonces un pueblo a las afueras de Barcelona que actualmente ha sido absorbido por la ciudad, y cuyo aire de vecindad marcó su infancia.



Ilustración de Carme Solé para *La cruzada de los niños* de Bertolt Brecht.

El jinete azul, 2011.

Magenta desdoblada, 2018.

Esbozo en rotulador.

Sus inicios profesionales estuvieron marcados por las dificultades y la búsqueda tanto de técnicas como de estilo propio. La ilustración de libros de texto le lleva a publicar su primer libro en 1968, con el que sorprende por su capacidad de síntesis y las formas simplificadas que remiten a las propuestas gráficas que se estaban experimentando en la Europa del este de aquellos momentos.

Carme Solé Vendrell es curiosa e investigadora; en sus viajes a París y Bolonia tomó conciencia del momento precario que atravesaba la ilustración y, en general, la edición en España. Fue, a través del asociacionismo, una de las pioneras en la lucha por los derechos de autor de los ilustradores.

Poco a poco su estilo se unifica y se afianza, sus formas siguen siendo sencillas y redondeadas, pero el conjunto resulta más denso y a esta densidad contribuye una paleta extremadamente variada. En *Pedro y su roble*, de 1979,

empiezan a desaparecer elementos del paisaje que se difuminan en los fondos degradados a los que nos acostumbrará en sus próximos trabajos.

Sus figuras ya están conseguidas, caracterizadas por la sencillez que no radica sólo en su trazo y proporciones, sino también en su estatismo. El dibujo, el color, y los juegos de luces y sombras han ido haciendo de ella y de su obra, un referente internacional.

El libro *La luna de Juan*, publicado en 1982, reeditado en 2015 y con traducciones a múltiples lenguas, ha sido su mejor pasaporte y la década de los ochenta su momento de mayor proyección. Es una época rica en descubrimientos, creatividad y realización personal, plástica y literaria, unos años de acercamiento a artistas internacionales como David Mackee con quien colabora en varios textos y en una serie de dibujos animados. Su intensa actividad será merecedora de reconocimientos como el Premio Lazarillo en 1981, el premio de

la Generalitat de Catalunya en 1982, el Premio Apel·les Mestre en 1983, el Premio Catalònia en 1984,...

El trabajo de Carme Solé ha sido también reconocido con el Premio Nacional de Ilustración en dos ocasiones, en 1979 y 2013. Sin embargo, quizá para ella el reconocimiento más importante sea el de sus propios compañeros de profesión que integran los jurados, el de los editores y críticos, y, sobre todo, el de su público infantil.

Una cosa tenemos ambas en común que quizá sea lo que algún momento nos conectó, nuestro primer libro fue de Mercè Llimona, para Carme *Heidi*, para mí *El muñeco de papel*.

El primer libro suyo que tuve en mis manos por recomendación de un amigo común, Antonio Ventura, fue *Yo las quería*, publicado en 1984. Es un libro autobiográfico de una época feliz pero marcada por la larga enfermedad de su madre y por su posterior muerte. Su madre fue la responsable de su

fantasía, su amor por lo festivo y por lo mágico. La enfermedad la imposibilitaba para muchos trabajos, pero no le impidió contar cuentos a sus hijos, hacerles dibujos, bordarles la ropa...

Para mí fue el descubrimiento de la realidad, de la esencia de un álbum ilustrado, sobran las letras. La mirada, los ojos de la protagonista, lo contaban todo. Carme y sus libros han sido los responsables de mi investigación en el mundo de la ilustración para niños de 0 a 100 años, pues no hay que olvidar que el niño que fuimos sigue habitando en algún lugar. En el momento menos pensado, este niño nos recuerda quiénes somos, dónde están los demás y en qué mundo vivimos, es decir, nos conecta con los otros niños. Los niños de Carme nos miran, nos gritan con la mirada las injusticias que sufren, nos recriminan, nos remueven por dentro sacando lo mejor de nosotros mismos y nuestras intenciones.

Esta exposición nos permite, nos conduce a reflexionar.

Un niño de 3 años dijo al visitar la exposición de Cardedeu: «La Carme pinta la guerra per fer la pau / Carme pinta la guerra para hacer la paz».

Las ilustraciones nos atrapan con su calidez, la expresividad de sus personajes nos enternece. Dos son las claves de esta conexión de Carme con el público a través de su obra. La primera es la pureza de sus líneas, simples, de calidad y coloristas, de *La luna de Juan* o *Magenta la pequeña hada*, publicada en 2003, o de trazos negros, gruesos, dramáticos en *La cruzada de los niños*. Junto a ello, está la voluntad de ilustrar historias que nos conmueven, relatos que contienen algún mensaje, unas veces emocional como en *Iliana, la niña que escuchaba al viento*, de 2015, y otras social y comprometido como en *Los niños del mar*.

Su compromiso social no resta calidad artística a su

trabajo que conserva el dominio extraordinario de la composición, la maestría en el manejo de colores y su visión del mundo poética y sensible. Todas estas cualidades convierten a la artista en un referente mundial.

La magnífica selección del trabajo de Carme Solé Vendrell, (difícil entre setecientas obras de su mano) en esta exposición diseñada con sentido y simbolismo, nos capta, nos captura el alma, nos incentiva la imaginación, saca la magia que llevamos dentro y sobre todo nos interroga, *WHY?* con arte concreto, directo, sin florituras, sin fondos que interrumpen.

Gracias, Carme, por tu generosidad de tantos años creando, gracias a la Biblioteca Nacional de España y al Ministerio de Cultura, por acercarnos tu trabajo y enhorabuena a todos los visitantes, porque seguro saldrán conmovidos.

Carme Solé Vendrell. **WHY?**

Jordi Sierra i Fabra

Hay una palabra que desde hace años acompaña a Carme Solé Vendrell. La ha hecho suya. Prácticamente es su enseña, su bandera de combate. Esa palabra es *WHY?*, ¿Por qué? Y es que, en esta simple expresión, esta pregunta tan cotidiana, se encierra todo lo que ella es y lo que representa.

En un mundo con demasiadas respuestas inútiles a preguntas vacías, la de Carme tiene un sentido especial, cobra un significado revelador. Es la protesta, la defensa, el ataque, la voz y la furia. Porque no es solo la palabra: son las imágenes que la acompañan.

Diría que *WHY?* es la cumbre, una más, de una larga vida

dedicada al ARTE, así, con mayúsculas, porque también hay artistas y ARTISTAS. Pero sería injusto quedarnos solo con esa palabra y el universo que encierra. Como gran innovadora, especialmente creadora de mundos, imágenes y visiones, Carme Solé Vendrell tiene lo que podríamos llamar la fantasía de la cebolla, formada por capas y más capas hasta llegar al corazón, la esencia más íntima. En el año que cumple su 80 aniversario, nos encontramos ante la verdadera dimensión de una vida entregada al placer de dar, de saber, de entender (o tratar de entender) porque el arte nos ayuda a vivir, pero aún más a ser. La biografía más simple nos dice que estamos ante una ilustradora,



una pintora, una escultora e, incluso, una escritora ocasional cuando ha necesitado ser ella misma la que diera sentido a sus imágenes. Y es así, Carme es todo esto. Pero es que ella no ilustra: ilumina; ella no pinta: grita; ella no esculpe: arranca lo que le sobra a la materia para darle una forma que solo es concebida por su mente incansable y, diríase, que eterna.

Todos los momentos son buenos para dedicar una sonrisa y una gratitud a quienes nos han hecho y nos hacen la vida mejor a través de la sensibilidad

artística. Pero sin duda en este 2024 esta exposición hace también justicia. Más allá de los premios, del reconocimiento nacional e internacional, sigue quedando la esencia de lo que ha hecho de Carme Solé Vendrell una de las grandes creadoras a caballo de estos dos siglos, desde que, en 1968, diera sus primeros pasos en un universo lleno de luces y colores, formas y gritos.

Los gritos del silencio, pero que nos mueven y conmueven mucho más que todos los ruidos de este mundo.

**El arte nos ayuda a vivir,
pero aún más a ser**

WHY? en la marcha silenciosa en Ostia, Roma, 2023.

Acrílico sobre tela.

Mitama

ILUSTRACIÓN Y PINTURA

Carme Solé Vendrell

Exposición:

Comisario: Jaume Escala Pujadó

Coordinación: Área de Exposiciones de la BNE

Proyecto museográfico
y diseño gráfico: Estudio BLG

Montaje: Feltreiro División Arte

Folleto:

Textos: Jaume Escala
Sara Moreno Valcárcel
Jordi Sierra i Fabra

Coordinación: Área de Publicaciones y Actividades Culturales de la BNE

Diseño y maquetación: Capricornia

Impresión: Tórculo

Colabora: Fundación de Amigos de la BNE

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es>

De los textos:

© sus autores

De esta edición:

© Biblioteca Nacional de España

De las imágenes:

© sus autores

© Carme Solé Vendrell, VEGAP, Madrid, 2024

NIPO: 191-24-001-6 [Impreso]
191-24-002-1 [Electrónico]

D. L.: M-4219-2024

Mitama

ILUSTRACIÓN Y PINTURA

Carme Solé Vendrell

I/marzo-26/mayo/2024

Sala Guillotinas

Paseo de Recoletos, 20

28001 Madrid

91 580 78 00 – 91 580 78 03/48

info@bne.es | www.bne.es

De lunes a sábado de 10 a 20 h.

Domingos y festivos de 10 a 14 h.

Último pase, media hora antes del cierre

Entrada gratuita y libre hasta completar aforo

Aforo limitado

Metro: línea 4, Colón y Serrano

Autobuses: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150

Cercanías: Recoletos



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

